

“EL MALEFICIO DE BABEL. ¿SEREMOS CAPACES DE SUPERARLO, ALGUN DÍA?”

“...toda la tierra tenia un solo lenguaje y unas mismas palabras, pero la soberbia llevó a los hombres a querer competir con el Señor al querer construir una torre que llegara hasta el cielo. El Señor para castigar su orgullo e impedir la construcción de la torre, decide: bajemos y una vez allí confundamos su habla, de modo que unos no comprendan el lenguaje de los otros...”
(Génesis, 11-1 y ss)

El Lenguaje es el medio natural de comunicación entre personas; es, también, el modo más eficaz de que disponemos para comunicarnos con los demás. La lengua es, para la mayoría de nosotros, fundamental en todos los aspectos de la vida. El uso del lenguaje tiene, sin embargo, algunas limitaciones. En general, se utiliza solo en la comunicación directa entre seres humanos, mientras que no lo usamos en nuestra interacción con los sistemas, servicios y aplicaciones que utilizamos en la vida cotidiana. Incluso entre las personas, el entendimiento suele limitarse a aquellos grupos que comparten una lengua común, de modo que la lengua puede, a veces, considerarse más un obstáculo que una ayuda a la comunicación.

En nuestros días tiene lugar un cambio social y tecnológico, que esta revolucionando la demanda de la lengua y que aumentara considerablemente su valor en todos los aspectos de la comunicación. Como resultado del análisis de un conjunto de hitos que han acontecido en el ultimo cuarto de siglo (Medios de transporte y comunicación, microelectrónica, informática, redes informáticas, conquista espacial, globalización de la sociedad, agrupación de países, proliferación de organismos internacionales, lenguas construidas, avance de la lingüística, ingeniería lingüística, etc.), parece por tanto aconsejable iniciar un estudio científico de las posibilidades de una lengua universal.

Es posible que el reto de construir una lengua nueva, con pretensiones que se difunda y use en todo el mundo, pueda ser considerada como una utopía, el sueño de un iluminado, o algo peor..., puede que esta sea la impresión que cause en la mayor parte de las personas serias, a pesar de ello no resisto la tentación de comentar unas ideas sobre este concepto.

Todos sabemos el enorme impulso y auge que están teniendo todo tipo de automatismos y maquinas en nuestra vida y en la sociedad, probablemente esta tendencia seria mayor si dispusiésemos de una interface hombre - maquina, barata y mas eficaz, como puede ser la comunicación por la voz. Para conseguir un sistema electrónico que actúe con la voz de una manera universal, barata y fiable, hoy no es posible y en el futuro si se consigue, se necesitaran unos importantes recursos informáticos de alto coste, lo cual hace totalmente inviable que accionemos las luces, el coche o el aire acondicionado de nuestra casa con la voz, el problema radica en la dificultad de fabricar un reconocedor de voz para las múltiples lenguas naturales, y para los múltiples hablantes.

Intentar buscar un conjunto de razones que justifiquen la creación de una lengua universal, parece una tarea estéril, ya que cualquiera que se dedique a ello cinco minutos puede intuir argumentos suficientes, aunque lógicamente discutibles. Aquí nos interesa destacar una serie de ellos:

Proponer una lengua universal, es de alguna manera intentar asegurar las relaciones lingüísticas entre gentes de la misma civilización o que han alcanzado un grado de evolución prácticamente idéntico, es decir que si una lengua universal se impone, es que la civilización tiende a ser mundial, esta tendencia se esta percibiendo actualmente.

A causa de la multiplicidad de lenguas, la comunicación lingüística internacional es excesivamente imperfecta, no llegando ni de lejos a la perfección de la comunicación que se da dentro de cualquier país. Esta imperfección es y cada vez será mas insatisfactoria si no se consigue su eliminación total, por ir creciendo las necesidades de intercomunicación dentro de la aldea global en que aceleradamente se va convirtiendo el mundo entero.

La tecnología iguala cuando se posee, se entiende y se utiliza, y separa en los casos contrarios, la incidencia de una lengua común y con gran interrelación con las maquinas y los sistemas tecnológicos, nos puede abrir un mundo de posibilidades y oportunidades a todas las sociedades del mundo.

En tanto que nuestras sociedades no inicien el proceso de introducción de una lengua común, estaremos repitiendo respecto de esta interlingua, el mismo error histórico de oposición al progreso que durante siglos cometieron y en algunos casos siguen cometiendo aún, respecto a instrumentos y procesos simplificadores tan valiosos como el alfabeto, el sistema hindú de numeración y calculo, el sistema métrico decimal y otros, por ejemplo de no haberse desarrollado el alfabeto hindú (en el año cero de nuestra época) es muy probable que las matemáticas no hubieran avanzado ni una décima parte de lo que lo han hecho actualmente, y fueron necesarios dieciséis siglos para que el mundo occidental adoptara ese sistema.

El Coste económico, intelectual, y en tiempo, que supone aprender varios de los idiomas importantes, - ingles, español, francés, alemán, ruso, etc.- y el resto no citado, pero de una gran importancia. Añadido a esto, la dificultad que para ciertas culturas representa el aprendizaje de idiomas muy diferentes al suyo propio.

No existe una lengua del comercio, de la economía, por mucho que queramos ver en el ingles esta función, lo mismo podríamos decir de otras facetas de la actividad humana, tan solo es valida para las grandes estructuras financieras y económicas, pero no para el 90% de las pequeñas industrias, seria un progreso enorme que en todo el mundo se unificaran criterios contables, financieros, económicos, etc., en este asunto una lengua común de la economía seria una de las soluciones que denominamos sectoriales.

Actitudes nacionalistas, religiosas y políticas, han ofrecido una encarnizada resistencia a un determinado idioma en particular como idioma universal. Los anglosajones han luchado contra el francés, los franceses contra el ingles, los

protestantes contra el latín, los rusos contra los otros tres, y todos contra la idea de implantar una lengua común.

Esta multiplicidad de factores que hemos comentado en este apartado y otros no incluidos, nos lleva a la conclusión de que existe una necesidad real, y cada día en aumento, que a medida que evoluciona la sociedad en todos sus aspectos, económico, técnico, social, político, etc., se hace cada vez mas acuciante, creemos que estamos ante la oportunidad del momento, para lanzar con éxito unas ideas de estas características. Consideramos que existen los suficientes argumentos sólidos, o la tendencia adecuada como para suponer que la existencia de una lengua común, un lenguaje universal, supondría un gran avance en un conjunto de problemas que tiene planteada la sociedad humana hoy en día y en el próximo futuro.

La cuestión a discutir puede ser, cual es el modelo de lengua común que se va a implantar, si va a ser el ingles solamente, si se afianzaran dos o tres lenguas naturales, si se adoptara el esperanto o cualquiera de las lenguas construidas hasta ahora, si se establecerán comportamientos y en cada parcela que se necesite una lengua común se obtara por una solución distinta, etc.

Las experiencias históricas de implantar una lengua universal nueva, caso del esperanto, no han dado ningún resultado espectacular o practico, esto según nuestra opinión es debida principalmente a varias causas, a destacar:

La época en la que se desarrollan, no había una necesidad acuciante, por la falta de medios de comunicación y de transporte, además no se genero una corriente explosiva de participación e ilusión entre los ciudadanos, debido principalmente a que no existía un vehículo de comunicación masivo entre las gentes. Estas nuevas lenguas, están basadas en vocabulario y gramática occidentales, sin tener en cuenta las otras zonas culturales del mundo, Asia, países Árabes, África, etc., existe por tanto un factor de discriminación, que afecta inconscientemente a su implantación.

La aparición de la microelectrónica, la informática, la conquista espacial y el resto de los nuevos retos a que se vera sometida la sociedad humana, no fueron contemplados en su diseño y por tanto añaden un factor negativo a su difusión.

La idea que nosotros proponemos por contra esta basada en conceptos universales y necesidades actuales, se aportan recursos nuevos, tanto en su esquema intrínseco, como en su diseño y desarrollo y en la participación masiva de ciudadanos y organizaciones.

Otra argumentación en contra de plantear una nueva lengua universal, es que el ingles, puede representar ese papel, en este punto, si la cuestión se medita detenidamente veremos.

Que una gran parte de las personas que lo aprenden es por que se ven obligadas a ello y en muchos casos con una gran aversión hacia esa lengua, por razones de trabajo, viajes, estudios, etc. y no porque lo consideren necesario para la evolución de la sociedad.

La exigencia sociológica de muchos pueblos a que sea una lengua diferente al inglés, por su orgullo cultural y las posibles reminiscencias imperialistas, esto se ve claro en todos los programas internacionales, que aun siendo el inglés la lengua de hecho, todos los países participantes exigen la concurrencia de su propio idioma en estos eventos.

El inglés por su fonética, técnicamente no sería la lengua más idónea para convertirse en lengua universal. Además su uso discrimina a los hablantes de todas las demás lenguas.

Es cierto que el inglés se usa internacionalmente en algunos medios bien definidos y en algunas regiones, pero la pretensión de que uno se las puede arreglar con el inglés en cualquier parte del mundo es pura fantasía, hay zonas enormes del planeta en las que el inglés no es representativo china, japon, rusia, sudamérica, etc.

Es curioso notar como en el siglo XVII es precisamente desde las islas británicas de donde proceden las mayores apelaciones a una lengua universal, no se trata en este caso solamente de un síntoma de las tendencias expansionistas de Inglaterra; existe también una motivación religiosa, y es el rechazo del latín (lengua vehicular universal para los estudiosos en aquella época), y es también el hecho de que el estudiante inglés tenía muchas dificultades para aprender una lengua tan distinta a la suya, e incluso existían motivos comerciales y educacionales, por tanto vemos en los ingleses del siglo XVII el mismo rechazo que se da hoy en día a la aceptación del inglés como lengua vehicular.

Existe un concepto interesante que ha surgido espontáneamente y que se denomina *linguae franca* o una "LIA", una "Lengua Internacional Auxiliar", como ejemplos de esto, tenemos el Spanglis, que surge principalmente en los Estados Unidos, en el cruce de las dos comunidades lingüísticas principales, el Swahili en África, el latín en la Edad media, etc., la existencia de estas lenguas vehiculares que en general están basadas en un léxico mínimo y mezcla con otras lenguas, y una gramática simplificada, no deja de ser una cuestión incontrolada, sin reglas aparentes y muy sujeta a las modas, que tiene además un fuerte contenido local.

Una solución propuesta y seguida por muchas naciones sobre todo de Europa es: fomentar por todos los medios, la enseñanza de los idiomas, contribuir al plurilingüismo de los alumnos, se podría hablar largo y tendido sobre los diferentes programas europeos en marcha, los programas Socrates y Leonardo da Vinci, el programa Erasmus, etc., todo este esfuerzo se ha traducido en un aumento significativo de las horas lectivas dedicadas a los idiomas, estimándose que en la enseñanza secundaria casi el 20% del tiempo lectivo se dedica a este objetivo, los resultados obtenidos con este esfuerzo son bastante pesimistas, ya que al finalizar esta etapa de enseñanza el alumno no es capaz de entenderse con un nativo de la lengua que ha estudiado.

Sin duda un esfuerzo económico y de tiempo lectivo muchísimo menor sería necesario para implantar una lengua universal nueva, que siempre tiene una gramática mucho más sencilla

Como consecuencia del panorama descrito anteriormente, se están poniendo en marcha nuevos programas lingüísticos denominados intercomprensión multilingüe, que consiste en hablar cada uno en su lengua y entender la de su interlocutor, sobre todo si es de la misma familia lingüística. La propuesta parece bastante razonable ya que goza de unas indiscutibles ventajas frente a la política anterior, ya que en este caso el alumno solo debe estudiar la comprensión oral y al menos en principio, puede pasar por alto la expresión oral, la comprensión escrita y la expresión escrita, en este caso el alumno solo debe practicar una sola destreza, consigue buenos resultados en poco tiempo y esto le motiva enormemente.

Cuantos idiomas sería necesario aprender, no olvidemos que existen más de 8.000 lenguas en todo el mundo, puede ser un poco arriesgado decirlo, pero consideramos que “el Multilingüismo es una utopía”, al menos igual que la propuesta de crear una nueva lengua.

Actualmente se está trabajando muchísimo y no hay duda que se culminará con éxito el desarrollo de sistemas informáticos de análisis del lenguaje natural y de reconocimiento de voz, pero esos sistemas al final se establecerán en las lenguas más importantes, inglés, español, francés, alemán, y un pequeño etc., y en el resto de lenguas será muy difícil que lleguen por cuestiones técnicas y económicas, estamos ante el problema de siempre, la discriminación, cultural en este caso, los habitantes de estas zonas no van a tener más remedio que hacerse hablantes de las lenguas privilegiadas si quieren acceder a los nuevos medios de comunicación, por otro lado estos sistemas consumirán unos enormes recursos informáticos, esto hará que no se pueda aplicar a las múltiples y variadas necesidades que se demandarán.

Como conclusión de este apartado podemos decir que parece bastante razonable en las condiciones actuales, estudiar la creación de una lengua universal al menos en su vertiente teórica, como posible solución a los problemas lingüísticos planteados actualmente, también es importante destacar que la lengua universal propuesta no pretende ser una lengua de una élite minoritaria y que de ninguna manera pretende eliminar las demás lenguas.

Idea/Planteamiento.

La idea fundamental se basa en los siguientes conceptos.

- Se planificará con diferentes **niveles de dificultad**, desde un nivel sencillo, con pocos sonidos, un léxico y gramática reducidos, para comunicarnos con las máquinas, hasta un nivel máximo. Este aspecto es muy importante de cara a su posible implantación, para que sea fácil de aprender, de tal manera que la lengua sea consistente en su nivel más bajo, aunque, lógicamente con muy pocas posibilidades de expresión, pero este nivel sí puede servir para crear una “sublengua” especializada sobre todo para aplicaciones informáticas. Los niveles que se planificarán son (Nivel Máquina, Nivel Conversación, Nivel Natural)
- Se propone un sistema “fonético” mixto, constituido por fonemas y sílabas o **sonidos** (abecedario y silabario) en vez de solo fonemas (abecedario), esta propuesta es de propósito general, se aplicará gradualmente en función del

nivel. De todas formas, los argumentos que nos han motivado a seleccionar este concepto han sido dos muy importantes: - Buscamos un sistema de comunicación por la palabra, algo que todos los hombres escuchemos aproximadamente de la misma manera. -Que nadie se sienta discriminado, para ello buscamos una base fonética común, nueva, neutral, general y fácil de aprender.

- Se elegirán **sonidos universales**, comunes y conocidos por todos los hombres, como son: los sonidos onomatopéyicos, imitativos, naturales, animales, infantiles, internacionales, alfabeto musical, etc., y aquellos fonemas que puedan considerarse universales lingüísticos en mayor o menor grado.
- Estos sonidos se diferenciarán lo suficiente en el espectro auditivo para que un ordenador los **discrimine espectralmente** sin confusión, sin que la señal quede enmascarada por las diferencias de tono, timbre e intensidad de una persona a otra.
- La transcripción fonética del abecedario y silabario así como la **escritura** en cada lengua será de forma diferente, utilizando la transcripción fonética más fiel a esa lengua y las reglas fonéticas de dicha lengua, con el fin de que no sea necesario aprender ni su pronunciación, ni su grafía, ni su escritura, ni su ortografía. Todos sabemos que lengua y escritura son dos sistemas distintos; la única razón de ser del segundo es representar al primero, por tanto la escritura la podemos considerar como la imagen gráfica de las palabras, esto nos ha llevado a dar una solución muy simple a este importante concepto de la escritura, y es: dejar que cada lengua elija la imagen gráfica -escritura- de las palabras que vamos a diseñar en esta nueva lengua.
- La puesta en marcha y desarrollo del proyecto se basa en una doble **estrategia** por un lado diseñar un nivel muy básico e ir creciendo, realizando el sentido natural de evolución, por otro intentar introducirlo sectorialmente.
- El planteamiento para su **desarrollo** se basa en la concurrencia de expertos y colaboradores de todo el mundo, utilizando las redes informáticas como soporte, vehículo de comunicación, y plataforma de investigación, durante su diseño, es básico la participación y el consenso como pilares de la investigación.
- Su diseño se realizara pensando en la facilidad de aprendizaje para todas las culturas del mundo, con la idea siempre presente de realizar una **difusión** generalizada.

La unión de estas ideas nos va a permitir confeccionar una verdadera lengua universal, fruto del consenso de un amplio muestreo de hablantes, que cumpla las versátiles necesidades que demanda la situación mundial actual.

La aspiración de conseguir una lengua común, no es nueva y ya empieza a afirmarse en el siglo XVII y se desarrolla en los siglos siguientes, reforzada incesantemente por la evolución del pensamiento, de la técnica y de la civilización,

esta aspiración del hombre, como ha ocurrido con tantas otras - conquistar los mares, el vuelo, el espacio, etc.- tiene que verse cumplida en algún momento, los viejos e insistentes sueños del hombre, son deseos arraigados y estos se convierten en realidades futuras.